



PROSPECTIVA. Revista de Trabajo
Social e intervención social
ISSN: 0122-1213
revista.prospectiva@correounivalle.edu.c
o
Universidad del Valle
Colombia

Moreno Ávila, Olga Lucía; Rincón Salazar, María Teresa
Nociones de basura y prácticas en el manejo de residuos sólidos en encerramientos
residenciales
PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e intervención social, núm. 14, octubre, 2009,
pp. 299-332
Universidad del Valle
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=574261795013>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

Nociones de basura y prácticas en el manejo de residuos sólidos en encerramientos residenciales

Notions and practices about trash and solid waste management in urban enclosures

Olga Lucía Moreno Ávila¹
María Teresa Rincón Salazar²

Resumen

En este trabajo se analizan nociones de “basura” de residentes en encerramientos residenciales urbanos, como también sus prácticas en el manejo de los residuos sólidos. Se presentan referentes teóricos y contextuales que dan cuenta de la pertinencia del abordaje integrado de los temas “consumo, generación de residuos sólidos y preservación de medio ambiente”. También se sintetizan algunos resultados de la investigación cualitativa “Regulación social de los comportamientos de residentes en espacios residenciales multifamiliares en Cali”.

Las personas que viven en vivienda multifamiliar encerrada o cerrada se encuentran regulados por la Ley de Propiedad Horizontal y comparten los espacios comunes; por imperativo cotidiano viven juntos dentro de un espacio estableciendo diferentes tipos de relaciones. El objetivo del artículo es aportar elementos para comprender el sentido de las prácticas ciudadanas en el manejo de residuos sólidos y la conservación del medio ambiente; también aportar elementos para la intervención en educación ambiental.

¹ Trabajadora Social, Especialista en Gerencia Social. Docente Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad del Valle. Correo electrónico: leoncia25@hotmail.com

² Trabajadora Social, Magíster en Educación. Directora Programa de Trabajo Social. Coordinadora Grupo Convivencia y Ciudadanía. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad del Valle. Correo electrónico: materisa@gmail.com.

Artículo tipo 2: según clasificación de Colciencias. Este escrito se fundamenta en la investigación terminada y titulada “Los espacios residenciales multifamiliares y sus formas de regulación para la convivencia” del Grupo de Investigación “Convivencia y Ciudadanía”, cuyo proyecto fue aprobado en la convocatoria interna de 2005 de la Universidad del Valle, los resultados se encuentran consignados en el libro *Seguridad y Convivencia en Multifamiliares – Una mirada al encerramiento residencial*.

Fecha de recepción: 11 de septiembre de 2009.

Fecha de aprobación: 08 de octubre de 2009..

Palabras clave

Consumo, medio ambiente, basuras, residuos sólidos, encerramientos urbanos.

Abstract

This paper analyzes the notions and behaviors about trash by residents of urban enclosures. The text presents theoretical and contextual references in order to show the importance of studying topics such as consumption, trash generation, and environment preservation in an integrated manner. It also summarizes some findings of the qualitative research project called “Social regulation of the behavior of residents in gated communities in Cali”.

People who live in gated communities are regulated by the Horizontal Property Law. They share common areas and create different types of relations. The main purpose of this paper is to understand the relations between citizens' practices in terms of solid waste management and environmental conservation; also, to present guidelines for environmental education interventions.

Keywords

Consumption, environment, trash, solid waste, urban enclosures.

Sumario

1. Introducción, 2. Consumismo, generación de desechos y preservación del medio ambiente, 2.1. Modelos de desarrollo y preservación del medio ambiente, 2.2. Las basuras como residuos sólidos. De los desechos a los recursos, 2.3. Sobre el contexto nacional y local, 3. Nociones de basura y prácticas respecto al manejo de los residuos sólidos en los encerramientos urbanos, 3.1. Comportamientos de los residentes frente al manejo de las basuras, 3.2. Motivos que sustentan prácticas adecuadas en el manejo de los residuos domiciliarios, 3.3. Acciones referidas a la presentación y disposición de los residuos, 4. A manera de conclusión, 5. Bibliografía.

1. Introducción

Este artículo trata sobre concepciones y manejo de la basura en el ámbito doméstico, asunto que despierta hoy particular interés en los ámbitos

gubernamentales y académicos por su relación con el medio ambiente, tema neurálgico en un mundo globalizado³. Se parte de reconocer que se trata de un término familiar que tiene una connotación negativa asociada a lo feo, lo malo, y lo inútil. Lo que aquí se presenta da cuenta de las nociones y los comportamientos de residentes en encerramientos residenciales respecto a los residuos sólidos, según lo expresado por un grupo de hombres y mujeres que participaron como informantes en el proyecto de investigación “Regulación social de los comportamientos de los residentes en espacios residenciales multifamiliares de Cali”⁴, realizada entre los años 2005 y 2007. Si bien los resultados que se presentan corresponden a la experiencia de sujetos inscritos en una modalidad de vida colectiva urbana, donde los residentes comparten un espacio en copropiedad y unos servicios comunitarios, bien podrían corresponder a otros entornos de vida comunitaria.

³ Mundo integrado a través de múltiples interdependencias, donde existe un solo medio ambiente que cobija a diferentes países y regiones; donde el impacto del consumismo de algunas sociedades se refleja en el deterioro ambiental (agotamiento de recursos, cambio climático, polución, deterioro progresivo de la capa de ozono y efecto invernadero) de otras en las cuales escasamente se consume para subsistir.

⁴ Los conjuntos residenciales, de casas o apartamentos en edificios, independientes o en bloques, con acceso restringido, se constituyen en un fenómeno urbanístico visible en ciudades de diferentes países del mundo. Su existencia está relacionada con la inseguridad urbana y la industria de la seguridad, pero también con la intensificación en el uso del suelo, la nostalgia de la vida comunitaria del barrio tradicional, y con un modelo de desarrollo urbanístico de origen estadounidense asociado a dos imaginarios: seguridad y convivencia. El tema es objeto de estudio de diferentes disciplinas que expresan su preocupación por el futuro de la vida democrática en urbes donde sus ciudadanos de grupos altos, medios, y también bajos, se encierran con su iguales en fortalezas, limitando la interacción con los considerados diferentes. La ciudad de Cali no es ajena a esta tendencia; ya en 1970 se había construido el primer conjunto residencial en el sur de la ciudad que años más tarde fue encerrado, como espacio residencial con gobierno privado. El Grupo de Investigación Convivencia y Ciudadanía de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Valle, inquieto por el tipo de convivencia al interior de estos enclaves, desarrolló el proyecto de investigación “Regulación social de los comportamientos de los residentes en espacios residenciales multifamiliares de Cali” que fue financiada por la Convocatoria 2005 de la Vicerrectoría de Investigaciones. Se trata de un estudio exploratorio-descriptivo, realizado con método cualitativo, orientado a responder la pregunta ¿Cómo se expresan la seguridad y la convivencia en los Espacios Residenciales Multifamiliares (ERM) de Cali, desde la mirada de los residentes según grupo socioeconómico, género y generación? La información se recogió a través de entrevistas en profundidad realizadas a residentes de 38 multifamiliares con acceso restringido, adscritos formal o informalmente a la Ley 675 de 2001, también conocida por Ley de Propiedad Horizontal. La base de datos construida en el marco del proyecto dio cuenta, a diciembre de 2006, de la existencia de 1.478 ERM en el perímetro urbano de Cali, distribuidos entre los estratos 2 y 6, siendo el estrato 5 el de mayor número, seguido del 6, 4 y 3. No se identificó esta modalidad de vivienda en el estrato 1. El tópico basuras se abordó como un subtema al interior de la categoría convivencia; el análisis de los resultados fue presentado como documento anexo bajo el título “Basuras y Convivencia”.

En primer lugar se señala la pertinencia del tema de los residuos sólidos en el contexto actual y se presentan algunos referentes teóricos relacionados con los temas de consumismo, desarrollo y medio ambiente. En una segunda parte se identifican nociones de “basura” a partir de los testimonios de los entrevistados, como también las prácticas cotidianas en el manejo de residuos sólidos. Finalmente se presentan algunas conclusiones sobre los hallazgos y se presentan pistas para la intervención social frente al manejo de los residuos sólidos, en aras de contribuir a la preservación de medio ambiente.

2. Consumismo, generación de desechos y preservación del medio ambiente

No es gratuito que lo que en otro momento histórico ha sido calificado como basura, hoy pase a ser reconocido como residuo sólido. Para comprender el proceso de resignificación consideramos necesario abordar cuatro tópicos: consumismo, riesgo, desarrollo e impacto ambiental, y preservación del medio ambiente y gestión de residuos sólidos.

Es pertinente distinguir “consumo” de “consumismo”. El consumo, inherente a la vida, es una función imprescindible para la supervivencia biológica. “Si se lo reduce a su forma arquetípica en tanto ciclo metabólico de ingesta, digestión y excreción, el consumo es una condición permanente e inamovible de la vida y un aspecto inalienable de ésta, y no está atado ni a la época ni a la historia” (Bauman, 2007:43)⁵. Zigmunt Bauman distingue el “consumo”, como un rasgo y una ocupación individual, del “consumismo” como atributo de la sociedad y, fundamentalmente, elemento dinamizador de un proyecto económico de mercado que incide en diferentes esferas de la vida social.

Se puede decir que el “consumismo” es un tipo de acuerdo social que resulta de la conversión de los deseos, ganas o anhelos humanos (si se

⁵ Pero el significado de consumo no ha sido siempre el mismo a lo largo de la historia humana. Hoy se reconoce “el papel preponderante que ocupa el consumo entre los factores que determinan el estilo y el sabor de la vida social y su rol como canonizador (uno de ellos, si no el principal) de los patrones de relaciones interhumanas” (Barman, 2007:44). El paso del consumo a través de la revolución consumista al *consumismo* representa una ruptura histórica: pasa de ser un medio para la subsistencia a constituirse en el fin de su existencia de las personas. “Nuestra capacidad de querer, de desear y de anhelar, y en especial nuestra capacidad de experimentar esas emociones repetidamente, es el fundamento de toda la economía” de las relaciones humanas (Campbell, 2004, citada por Bauman, 2007:44).

quiere “neutrales” respecto del sistema) en la principal fuerza de impulso y de operaciones de la sociedad, una fuerza que coordina la reproducción sistémica, la integración social, la estratificación social y la formación del individuo humano, así como también desempeña un papel preponderante en los procesos individuales y grupales de auto identificación, y en la selección y consecución de políticas de vida individuales. El “consumismo” llega cuando el consumo desplaza el trabajo de ese rol axial que cumplía en la sociedad de productores. (Bauman, 2007:47).

Afirma el autor que mientras el consumo es un rasgo del individuo, el consumismo es una característica de la sociedad que se establece cuando la capacidad de consumir es alienada de los individuos siendo “reciclada/deificada como fuerza externa capaz de poner en movimiento a la “sociedad de consumidores” (Bauman, 2007:47). En el mismo sentido amplía: “Además de tratarse de una economía del exceso y los desechos, el consumismo es también, y justamente por esa razón, una “economía del engaño”. Apuesta a la irracionalidad de los consumidores, y no a sus decisiones bien informadas tomadas en frío; apuesta a despertar la “emoción consumista, y no a cultivar la razón”. (Bauman, 2007:72).

La economía consumista es dinámica, se sostiene de una ágil rotación de productos perecederos que deben eliminarse, creándose de esta manera el cimiento de otra nueva gran empresa, en auge en los países del primer mundo, la del manejo de los desechos del consumo.

Si la urgente necesidad de adquirir y poseer no se complementase con la de eliminar y descartar se transformaría en un problema de almacenamiento a futuro (...) es cada vez más frecuente que la factura incluya un abultado adicional por ocuparse de eliminar los artículos “durables” que debido a la llegada de otros artículos “durables” nuevos y mejorados han dejado de ser una fuente de orgullo y placer para convertirse en una aberración, un vergonzoso estigma. Borrar ese estigma es condición para la nueva felicidad, y la felicidad, como todos estarán de acuerdo, no tiene precio. (Bauman, 2007: 58-59).

Pero no solamente la industria de la limpieza ha derivado de las dinámicas consumistas, también la del reciclaje de residuos sólidos, o materiales de desecho, que en otros momentos han sido considerados como “basuras”.

El abordaje del tema no es tan simple, es necesario reconocer el impacto de los modelos de desarrollo asociados a la productividad y al consumo en el medio ambiente, para comprender el auge de las alarmas ecologistas como también de las propuestas de preservación ambiental, ya sea cuestionando el consumismo o promoviendo prácticas ecológicas.

Es indiscutible que el tema del medio ambiente se constituye hoy en un asunto de interés prioritario para las ciencias sociales y humanas, pero no siempre ha sido así. El medio ambiente no ha sido una categoría primaria de la sociedad moderna (Beck, 1995, citado por Lezama, 2005). La modernidad occidental se ha caracterizado por una visión antropocéntrica, según la cual los seres humanos se diferencian de la naturaleza y están por encima de ella; según esta lógica la naturaleza existe para servir los intereses humanos⁶.

Desde una mirada construcciónista, los problemas ambientales son socialmente construidos. “La preocupación y apoyo a la protección ambiental es más bien producto de un paulatino cambio en los valores prioritarios, y no tanto resultado de condiciones ambientales objetivas” (Kidd y Lee, 1994, 1997, citados por Lezama, 2005: 403). La interpretación culturalista ve a la naturaleza simbólicamente constituida y no como algo objetivamente dado; en este sentido la naturaleza es resultado de percepciones, producto éstas de la experiencia, el lenguaje, las imágenes y fantasías. Esto significa que la naturaleza posee significados diferentes para cada sociedad, desde este supuesto no puede ser abstraída de su referente social específico (Lezama, 2005).

Es más bien la diversidad de los arreglos sociales lo que produce diferentes maneras de percibir y vivir la naturaleza. Lo que la naturaleza es depende,

⁶ Durkheimianos y marxistas han reducido la relación naturaleza y sociedad a “una cuestión de apropiación utilitaria de la naturaleza, la cual culmina con el triunfo de los humanos sobre la naturaleza. Ambas comparten el supuesto de considerar a la naturaleza como un objeto de dominación. Para Marx esta dominación es llevada a cabo por medio del desarrollo de las fuerzas productivas. Para Durkheim, la dominación se efectúa con el auxilio de la división social del trabajo y del subsecuente proceso de diferenciación (...) Adorno y Horkheimer (1967) fundadores de la Escuela de Frankfurt, señalaron que esta actitud hacia la naturaleza proviene de la tradición humanista en la cual, el ascenso de la razón instrumental sobre una razón más humana y crítica se tradujo en la identificación entre progreso humano y manipulación instrumental de la naturaleza. En este contexto el hombre emerge con un sentido de autoimportancia y con un deseo compulsivo de subordinar a la naturaleza. (Eckersley, 1992, citado por Lezama, 2005: 393).

en parte, de cómo es intervenida y percibida por los seres humanos. La forma en la que la gente se preocupa por la naturaleza, la manera en que valoran la destrucción del mundo natural y aún lo que consideran correcto o incorrecto, depende del conjunto particular de símbolos que predominan en un cierto periodo de la historia y en sociedades concretas. La adopción de un conjunto específico de valores por parte de una sociedad en relación con el medio ambiente, de acuerdo a estos autores, depende de las prácticas de individuos socialmente, territorial y temporalmente constituidos. La actitud de la gente hacia lo ambiental es ambigua y contradictoria, en la misma medida que las prácticas sociales y las instituciones en las que se desenvuelven lo son. (Lezama, 2005: 416).

Anthony Giddens y Ulrich Beck⁷, teóricos del riesgo⁸, coinciden en señalar el impacto desbordado de la acción humana, orientado por la razón moderna, en el medio ambiente, y resaltan este asunto como aspecto de interés crucial para las sociedades del presente. Para Giddens el riesgo medioambiental es un riesgo manufacturado, respecto al cual existe

⁷ Beck distingue al menos dos posiciones teóricas y epistemológicas sobre el *riesgo*: la de los realistas y la de los constructivistas, ubicándose él en una línea intermedia de constructivismo blando o realismo constructivista, junto a Eder y a Giddens. En lo que califica como constructivismo ingenuo ubica a Douglas y a Luhmann. Mientras los realistas apelan a argumentos objetivos, a datos que dan cuenta de la irreversibilidad del deterioro y la destrucción, para los constructivistas, los peligros ambientales son oportunidades de acción de los actores (Beck, 2007).

⁸ Si bien los tres autores abordan la noción de riesgo en relación directa con el tema de la globalización, cabe aclarar que las semánticas no son homogéneas, incluso podrían entrar en contradicción (Rubio, 2009). Para el presente trabajo acogemos la noción propuesta por Giddens. Para este autor “la noción de riesgo es inseparable de las ideas de probabilidad e incertidumbre (...) Riesgo no es igual a amenaza o peligro. El riesgo se refiere a peligros que se analizan activamente en relación a posibilidades futuras (...) es la dinámica movilizadora de una sociedad volcada en el cambio que quiere determinar su propio futuro en lugar de dejarlo a la religión, la tradición o los caprichos de la naturaleza” (Giddens, 1999:35-36). El autor define dos tipos de riesgos: el *riesgo externo*, entendido como el que se experimenta o viene desde afuera, desde la tradición o desde la naturaleza, y el *riesgo manufacturado* que es el creado por el impacto del conocimiento que se tiene del mundo, hace referencia a situaciones en las que se tiene poca experiencia histórica; es precisamente allí donde se ubican los riesgos medioambientales. Frente al primer tipo no tenemos control ni responsabilidad, simplemente lo padecemos. Del segundo tipo somos responsables, éste se ubica en el espacio de lo que hemos hecho. Hoy siguen coexistiendo ambos riesgos pero el predominio del manufacturado es preponderante. En la medida en que el riesgo manufacturado se expande, se pierde el control sobre él, de tal forma que no se sabe cuál es el nivel de riesgo frente al que se está, siendo en muchos casos muy tarde para atender sus efectos. Lo que se plantea como opción para “manejar el aumento del riesgo manufacturado es limitar la responsabilidad adoptando el llamado *principio precautorio*. ” Este principio plantea que así no exista evidencia científica debe actuarse en cuestiones medioambientales al igual que en otra formas de riesgo; sin embargo, esto no se puede aplicar a todo en virtud de que el balance entre beneficios y peligros, producto del avance científico y tecnológico, no puede ponderarse.

responsabilidad: “(...) hay pocos aspectos del ambiente material que nos rodea que no se hayan visto influidos de algún modo por la intervención humana. Muchas cosas que eran naturales ya no lo son completamente, aunque no podemos estar seguros de dónde acaba lo uno y empieza lo otro” (Giddens, 1999:40). Propone el “principio precautorio” según el cual el reto consiste en hacerle frente a estos riesgos, no esperando evidencia científica, pues ellos ya entraron a hacer parte de las vidas de los habitantes del planeta. Además expresa la sentencia: “Se mire como se mire, estamos atrapados en la gestión del riesgo”. (Giddens, 1999: 46).

Beck, por su parte, expresa que la característica de la condición humana de comienzos del siglo XXI es el riesgo imprevisible y la inseguridad fabricada, producto ésta de la victoria de la modernidad. Afirma que la crisis ecológica representa una vulneración sistemática de los derechos fundamentales con efectos desestabilizadores para la sociedad (Beck, 2007). Desde el análisis sociopolítico expresa su desconfianza hacia las prácticas de protección del entorno pues, según él, no son sino otra forma de expresión de la economía del mercado y el consumo. En este sentido afirma:

(...) los peligros se crean industrialmente, se externalizan económicamente, se individualizan económicamente, se legitiman científicamente y se minimizan políticamente (...) La economía sigue persiguiendo objetivos a corto plazo, “al precio” (¿debe decirse?) de causar daños a largo plazo a las personas y el entorno. Pero el consenso global, ahora ya palpable, en pro de la protección del clima abre nuevos mercados, “mercados forzados”, que podrían surgir, por ejemplo, del reconocimiento de riesgos globales. En un “capitalismo verde” de mercados forzosa y trasnacionalmente ecológicos, la ecología ya no es un obstáculo para la economía. Más bien a la inversa: la ecología y la protección del clima podrían muy pronto ser la mejor fuente de obtención de beneficios”. (Beck, 2007:139-141).

Lipovetsky (2000) coincide con la mirada crítica de Beck. En su reflexión ética sobre el tema, señala que el origen del problema medioambiental reside en el estilo de vida consumista de las sociedades contemporáneas; expresa su desconfianza frente a la “conciencia verde”, posición ecologista contemporánea derivada de la visibilización de las catástrofes ecológicas, que centra su atención en la protección de la naturaleza, la gestión

equilibrada de los ecosistemas, la reconciliación del desarrollo industrial y la defensa del entorno, en lugar de dirigirla, como en los años 60 y 70 a la sociedad de consumo. Afirma el autor que la nueva ética del entorno “reconcilia ecología y economía, moral y eficacia, calidad y crecimiento, naturaleza y beneficio” (Lipovetsky, 2000: 221) instrumentalizando los valores hacia la dominación del mundo y la naturaleza. Una conciencia consumista de masas reemplaza la utopía antitecnica, conciencia que se expresa en hedonismo ecológico que prolonga la dinámica individualista consumista; así, con la moralización de los procesos de producción y de consumo (ecoproducción y ecología del consumo), la ecología se convierte en factor de producción (Lipovetsky, 2000).

2.1 Modelos de desarrollo y preservación del medio ambiente

Los modelos de desarrollo⁹ puestos en marcha por parte de los

⁹ Los modelos son alimentados por diferentes teorías del desarrollo a las cuales subyacen distintas visiones sobre la relación entre humanos y naturaleza. A partir de los planteamientos de Reverón (2007) caracterizamos seis propuestas teóricas; las cuatro primeras dan cuenta de marcos utilitaristas y estrategias instrumentales, las dos últimas de visiones respetuosas del medio ambiente que promoverían una relación armónica del ser humano con la naturaleza. 1. **Teoría de la modernización**: años 50s, crecimiento equilibrado sustentado en mecanismos de intervención pública y de ayuda internacional, visión lineal del desarrollo y del progreso; transformación de una sociedad tradicional hacia una moderna. 2. **Teoría estructuralista**: contextualizada en América Latina, centra el funcionamiento del capitalismo en la relación centro - periferia, pone en evidencia los problemas del subdesarrollo y se centra en estrategias para construir el desarrollo. La situación de desventaja se centra en aspectos estructurales inherentes a la industrialización periférica: el desempleo estructural, el desequilibrio externo y el deterioro en los términos del intercambio. 3. **Teoría de la dependencia**: consideraba que al querer avanzar en el desarrollo se generaría mayor dependencia hacia las sociedades más avanzadas, teniendo en cuenta que el subdesarrollo no obedece sólo a factores internos sino a la relación con el capitalismo externo y a la forma histórica en que los países latinos se insertaron en el sistema capitalista mundial. 4. **Teoría Neoliberal**: años 80s, crisis de los países latinoamericanos por el déficit de la deuda externa. Stiglitz (2004, citado por Reverón, 2007), destaca tres pilares básicos para la resolución de estos problemas: austeridad fiscal, privatización y liberación de los mercados, conocido como neoliberalismo, establece el libre mercado como estrategia central de progreso y crecimiento económico, el Estado se reduce a su mínima expresión y los problemas del mercado se resuelven por la vía del mercado. Se destaca la globalización, empresas transnacionales, mercado de capitales a nivel mundial, inversión extranjera, entre otros, llevando a una mayor dependencia. Se tiende hacia la “homogenización cultural” basada en la ciencia y la tecnología, generándose hábitos de consumo que enlazan lo extraterritorial con patrones culturales tradicionales. 5. **Alternativas “de” Desarrollo**: Propuestas alternas como “Hacia Otro Desarrollo”, se conciben como una forma de satisfacer las necesidades humanas, entendiendo el desarrollo de los seres humanos por sí y para sí. Desarrollo a Escala Humana, de Max-Neef, propuesta con acciones orientadas a problematizar y mitigar el daño, referido a personas, elevando calidad de vida a través de la satisfacción de necesidades humanas fundamentales. Desarrollo como Libertad y Desarrollo Humano, de Amartya Sen, donde el sujeto es maximizador de su propia utilidad; replantean la idea de identificar bienestar con satisfacción de

Estados, particularmente en Occidente, y direccionados por organismos multilaterales, se han caracterizado por el establecimiento de una relación instrumental con el entorno biofísico, “generada por una cosmología antropocéntrica que sitúa al ser humano por encima de la naturaleza” (Max Neef, 2000:23), desconociendo la relación de interdependencia y priorizando el crecimiento económico en detrimento del ambiente. Esta idea plantea una postura jerarquizada y unilateral de producción - consumo, dando lugar a un deterioro continuo, acelerado y desmedido del entorno biofísico (recursos naturales), alterando el ambiente (deterioro progresivo de la capa de ozono y el efecto invernadero), degradando y atentando contra la fauna y la flora; lo cual desencadena e impulsa la contaminación¹⁰ y destrucción de la tierra.

Según Elizalde (2006), “El modelo de “desarrollo” (crecimiento) económico imperante hoy en el mundo, es tributario de un sistema de creencias anclado en la ideología del progreso, y es (eventualmente) la culminación del paradigma científico moderno” (Elizalde, 2006: 3).

Desde este modelo la naturaleza está al servicio de los seres humanos (etnocéntrico), por lo que se genera una lógica de explotación, donde lo que predomina es el crecimiento económico en favor de unos pocos (países desarrollados o ricos), en detrimento de muchos (países subdesarrollados

deseos, formula la idea de capacidad, libertad y realizaciones, el desarrollo se asocia con la agencia y la libertad para conseguir metas y fines personales. 6. **Alternativas “al” desarrollo:** se centra en “las prácticas de diferencia”, se critica los discursos y los agentes del desarrollo, se consideran propuestas pos-modernas en contra de racionalidades, metas y comportamientos de la modernidad actual, se conciben en el contexto de América Latina en tanto se ven como posibilidad para pensar el Tercer Mundo a través de hacer visibles los grupos sub-alternos y sus conocimientos locales, y de alejarse de los paradigmas tradicionales de las ciencias sociales para criticar los pilares que subyacen a la “dominación simbólica”. Se han considerado las propuesta de la Investigación –Acción-Participativa (IAP) y la de Postdesarrollo, las cuales se orientan a una búsqueda consciente de procesos de transformación social mediante la participación colectiva en la investigación y la acción de sectores reprimidos (Reverón, 2007). En el mismo sentido propuesto por Reverón (2007), Carvajal (2009) en su texto *Desarrollo y Postdesarrollo* establece una diferenciación entre modelos dominantes y modelos alternativos de *desarrollo* y caracteriza, a partir de la revisión de diferentes autores, la propuesta de *postdesarrollo*. Al respecto expresa: “...el postdesarrollo (se etiquete o no como tal) trata de imaginar diferentes ‘medios para organizar las sociedades’ para ‘mejorar las condiciones de vida tanto materiales como no materiales’; de transformar ‘profundamente la lógica social’; de imaginar nuevas sociedades, nuevos mundos” (Carvajal, 2009:209).

¹⁰ Entendida como la alteración del medio ambiente por sustancias o formas de energía puestas allí por la actividad humana o de la naturaleza en cantidades, concentraciones o niveles capaces de interferir con el bienestar y la salud de las personas, atentar contra la flora y/o fauna, degradar la calidad del medio ambiente o afectar los recursos de la Nación o de los particulares.

o pobres), con diferentes matices que hoy se expresan en los múltiples riesgos ambientales que el mundo entero padece, sin discriminación. Se considera que los recursos son inagotables y en consecuencia es válido que su explotación se realice de manera indiscriminada. Se hace necesario, expresa el autor mencionado, que se modifique el sistema de creencias para poder generar unas condiciones de sustentabilidad donde se conjuguen cuidar el planeta, atender las necesidades sociales y mantener unas mejores condiciones de vida.

La propuesta de Desarrollo a Escala Humana busca mejorar el nivel de vida y bienestar de las personas, replantea el concepto de necesidad, entendiéndola no como algo infinito, ilimitada y en crecimiento sino, por el contrario, universal y finita; lo que cambia es el satisfactor, éste es situacional en tanto depende del contexto, la cultura y el tipo de sociedad. De lo anterior, y como se explicitó antes, se desprende que existen diferentes tipos de satisfactores, que a su vez dan cuenta de diferentes tipos de sociedades como son: la “sociedad consumista u occidental”, donde los bienes están por encima de las necesidades y satisfactores; “la sociedad ascética” donde se sobredimensionan las necesidades por encima de los bienes y satisfactores, es desde allí que se para el autor para hacer una nueva propuesta a la que ha denominado “sociedad sustentable o ecológica”¹¹. “Son los *satisfactores* los que definen la modalidad dominante que una cultura o sociedad imprimen a las necesidades. Los satisfactores no son los bienes económicos disponibles sino que están referidos a todo aquello que, por representar formas de ser, tener, hacer y estar, contribuye a la realización de necesidades humanas” (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 2000, citados en Elizalde, 2006: 32), en este tipo de sociedad los satisfactores están por encima de los bienes y necesidades; se considera que los satisfactores por ser inmateriales, no generan una carga sobre el medio ambiente. Ésta se constituye en una propuesta alternativa a lo que se ha denominado el desarrollo sustentable.

¹¹ “Son los *satisfactores* los que definen la modalidad dominante que una cultura o sociedad imprimen a las necesidades. Los satisfactores no son los bienes económicos disponibles sino que están referidos a todo aquello que, por representar formas de ser, tener, hacer y estar, contribuye a la realización de necesidades humanas” (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 2000, citados en Elizalde, 2006: 32).

2.2 Las basuras como residuos sólidos. De los desechos a los recursos

La basura es un término usado comúnmente por las personas para referirse a lo que resulta como excedente de la actividad diaria; también se conoce como desperdicio. Se considera basura todo lo que la gente bota o desecha, sin que se aproveche (El manejo integral de los residuos sólidos. La experiencia del Municipio de Versalles, 2005). Es claro que el manejo que la gente le da a los residuos es lo que los convierte en basura, lo que para una persona es residuo para otra puede ser materia útil. En contraposición al término basura, se encuentra el de residuo sólido, expresión amplia en la que se incluyen: residuos sólidos, semi sólidos, orgánicos, inorgánicos, peligrosos y no peligrosos. Los residuos sólidos son considerados parte de la vida del hombre sobre la tierra, “son una consecuencia de la vida” (Tchobanoglous, 2003: 2)¹². La necesidad de controlar y construir una cultura alrededor del manejo de los residuos sólidos que dé cuenta de la disminución, aprovechamiento, tratamiento, transformación y disposición final, ha mostrado la importancia de adelantar una gestión integral en el manejo de los residuos, lo que se ha constituido en un imperativo en el contexto actual. La gestión inteligente de los mismos data de los años 30’s en el Reino Unido; se conoció en su momento como “vertido sanitario controlado”¹³.

La gestión integrada de residuos sólidos (GIRS), es considerada una:

(...) disciplina asociada al control de la generación, almacenamiento, recogida, transferencia y transporte, procesamiento y evacuación de residuos sólidos de una forma que armoniza con los mejores principios de la salud pública, de la economía, de la ingeniería, de la conservación, de la estética, y de otras consideraciones ambientales, y que también responde

¹² Desde los tiempos primitivos se producen residuos, lo necesario para su disposición antiguamente era la tierra, donde se depositaban los mismos, la población era pequeña en comparación con la cantidad de espacios disponibles y, en general, el tipo de desecho que salía era más de tipo orgánico, dándose un equilibrio ecológico. Como se expresó anteriormente, el tema de los residuos sólidos está íntimamente ligado al fenómeno del consumo, la industrialización y el crecimiento de las ciudades; en la medida en que se da un mayor desarrollo económico se modifican los hábitos de consumo, la cuestión es que no sólo se consume lo básico sino todo aquello que desde los medios de comunicación se publicita por lo cual podría afirmarse: se compra para botar (Macías, 1998).

¹³ La idea era tener un sitio adecuado para la recolección, almacenamiento, procesamiento y evacuación de tal forma que no representara peligro alguno para la salud pública pero sobre todo tener un método que pudiera ser aplicado en diferentes ciudades y así estandarizar los procesos en torno al tema.

a las expectativas públicas, incluye todas las funciones administrativas, financieras, legales, de planificación y de ingeniería involucradas en las soluciones de todos los problemas de los residuos sólidos. (Tchobanoglous, 2003: 9).

Lo que se busca en relación con el manejo de los residuos sólidos en primer lugar es que se dé una reducción en el volumen de los mismos teniendo en cuenta que los estilos de vida de la población han llevado a que cada vez se consuman más enlatados, se compren bebidas en envases no retornables, mayor utilización de empaques tetra pak, entre otros, trayendo como consecuencia un aumento desmesurado de residuos. En segundo lugar se busca reutilizar lo que se pueda, teniendo en cuenta que hace referencia a la prolongación y adecuación de la vida útil de los residuos sólidos recuperados y que mediante procesos, operaciones o técnicas devuelvan a los materiales su posibilidad de utilización en su función original o en alguna relacionada, sin que para ello se requieran procesos adicionales de transformación, lo que implica que se puede hacer en casa, cosas tan elementales como comprar en envases retornables, reutilizar las bolsas plásticas, utilizar productos y empaques que garanticen su biodegradabilidad, entre otras. En tercer y último lugar, se encuentra la posibilidad de reciclar, entendida ésta como el proceso mediante el cual se aprovechan y trasforman los residuos sólidos recuperados y se devuelve a los materiales su potencialidad de reincorporación como materia prima para la fabricación de nuevos productos. (Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos. Municipio de Santiago de Cali: 2004-2019). Es claro que este proceso no depende directamente de los usuarios, el hecho que les compete tiene que ver con la separación en la fuente, eslabón inicial en esta cadena.

2.3 Sobre el contexto nacional y local

La preocupación por el medio ambiente y la ecología en el caso colombiano no es nueva, se identifican antecedentes desde la época de la colonia donde se identifica interés en regular la explotación del mismo; pero es hacia mediados del siglo pasado cuando se inicia la construcción de un

sistema de manejo de basuras o residuos sólidos acorde a los lineamientos internacionales¹⁴.

Según el documento Visión Colombia II Centenario: 2019 (2005), en el país, los residuos sólidos peligrosos son generados por la agroindustria, el sector minero-energético, el doméstico y de servicios:

Las mayores dificultades asociadas a una inadecuada gestión de estos residuos están relacionadas con: i) el manejo no planificado; ii) la orientación hacia el tratamiento y disposición final y no hacia la prevención de la generación, iii) el desconocimiento generalizado del tema, a todo nivel; iv) la inexistencia de sistemas separados de segregación y disposición de residuos peligrosos; v) la falta de incentivos económicos y financieros que dinamicen la gestión; y vi) la oferta limitada para su caracterización y manejo. (Visión Colombia II Centenario: 2019, 2005:194).

Sobre el manejo de los residuos sólidos, el mismo documento señala que existe un desconocimiento de los efectos que un manejo y disposición inadecuados de los residuos pueda tener no sólo a nivel del deterioro ambiental; sino directamente en la salud de las personas, por parte de quienes los generan. Esto responde a diferentes factores principalmente: 1) se ignora desde el ciudadano la reglamentación¹⁵ existente sobre prestación

¹⁴ Los antecedentes datan desde la primera expedición botánica, dirigida por José Celestino Mutis, avalada por los reyes de España, desde el siglo XVIII y que se ratifica en los decretos expedidos por el libertador Simón Bolívar, en el siglo XIX, donde se dictaban medidas acerca de la protección y preservación de los recursos naturales que eran explotados sin control. Hacia 1968 se crean las bases del sistema nacional de regulación ambiental (Sistema Nacional Ambiental SINA) con el fin responder a procesos de deterioro ambiental. En 1973 se aprobó la ley 23, que hablaba de la defensa de la salud y el bienestar de los habitantes y es la que le permite al presidente del momento expedir el decreto – ley 2811 del 74 que se conoce como el Código de los Recursos Naturales Renovables y de Protección al Medio Ambiente (Marino y Tokatlián, 1985). En la Carta Constitucional de 1991 se establece el derecho a gozar de un ambiente sano, como un derecho colectivo, tanto en la ley como en la Carta Constitucional, se establece que el ambiente es un patrimonio común y que los recursos se encuentran protegidos como un bien de todos (Rodado y Grijalba, 2001). El documento Visión Colombia II Centenario:2019 señala la necesidad de desarrollar las siguientes acciones en aras de resolver los conflictos ambientales de la sociedad: mejorar la calidad y uso de la información y la investigación, fortalecer políticas y regulaciones, mejorar capacidades de las instituciones, fortalecer el trabajo interinstitucional y la participación (privada y de la sociedad civil), solucionar conflictos de competencias, incrementar transparencia en la gestión del Sistema y equidad en la distribución de recursos, fortalecer gestión articulada del SINA para atender prioridades ambientales (Visión Colombia II Centenario: 2019,2005:194).

¹⁵ Ley 142 de 1994 que establece el régimen de los servicios públicos domiciliarios, Ley 632 de 2000 que modifica la anterior y se refiere al servicio de recolección municipal de residuos, especialmente sólidos.

del servicio de aseo, 2) el manejo de las basuras ha sido responsabilidad exclusiva del Estado y de empresas prestadoras del servicio de aseo, marginando a las personas de participar en la construcción de propuestas encaminadas a la reducción de los residuos en el sitio donde se producen y, 3) la falta de educación sistemática hacia el ciudadano, respecto al manejo de los residuos por parte de las entidades encargadas de la recolección, transporte y la disposición de los residuos sólidos.

Teniendo en cuenta esta serie de dificultades, asociado a la baja utilización de lo aprovechable, de las deficiencias en la disposición final, de los problemas en la recolección, del pago de tarifas, de la poca gestión, y en general de un nivel de participación ciudadana mínimo, el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, en 1998 estableció la política para la Gestión Integral de los Residuos, la cual se orienta a promover procesos de minimización, aprovechamiento, valorización, tratamiento y disposición controlada de los residuos. También organizó el manejo integral de los residuos sólidos con la prestación del servicio público de aseo, mediante el decreto 1713 de 2002, que incluye el Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos (PGIRS)¹⁶ y define la obligación de considerar el tratamiento y aprovechamiento, que implica un conjunto de operaciones, procesos o técnicas mediante los cuales se modifican las características de los residuos sólidos incrementando sus posibilidades de reutilización para minimizar los impactos ambientales y los riesgos para la salud humana.

En relación con el Departamento del Valle del Cauca, el Informe de Desarrollo Humano 2008 resalta el peso de los residuos domiciliarios generados en Cali como también hace alusión a avances en la disposición y aprovechamiento de los mismos, en algunos municipios, con la creación de plantas de tratamiento integral. Al respecto expresa:

¹⁶ Los PGIRS son un requerimiento que se le hace a los municipios con el fin de formular un plan que permita ordenar y priorizar las diferentes acciones para enfrentar el problema de los residuos sólidos de una manera organizada y sistemática, en relación con recolección, transporte, barrido y limpieza de vías y áreas públicas, corte de césped y poda de árboles ubicados en las vías y áreas públicas, lavado de estas áreas, transferencia, tratamiento, aprovechamiento y disposición final. (El manejo integral de los residuos sólidos. La experiencia del municipio de Versalles, 2005. La elaboración de los PGIRS se fundamenta en la resolución 1045 de 2005, que contiene la metodología para la elaboración de los mismos; como elemento de planificación del servicio público de aseo debe contener los objetivos, metas, estrategias, programas, proyectos y actividades a corto, mediano y largo plazo. La formulación del plan debe ser liderada por el municipio, promoviendo la participación de los diferentes actores.

Los residuos domiciliarios e industriales que se generan en el departamento constituyen el 81% del total de los residuos; el 18% corresponde a escombros y el 1% restante a desechos hospitalarios. En la región se producen aproximadamente 2.800 ton/día de residuos domiciliarios, el 66% de los cuales es generado en el municipio de Cali, el 23% en los municipios de Buga, Buenaventura, Palmira, Tuluá y Cartago y el 11% restante en los demás municipios. Su disposición se realiza en rellenos sanitarios (17.7%), botaderos a cielo abierto (10.5%), botaderos mixtos (4.9%), botaderos con cobertura (0.7), en plantas de manejo integral (0.3%) y en el depósito transitorio de Navarro (65.8%), ubicado en el municipio de Cali. Según el PGAR, el Valle del Cauca tenía a principios de la década una cobertura de recolección de residuos sólidos mayor a 90%, pero su disposición final era inadecuada. Esta situación ha mejorado por los esfuerzos realizados para buscar alternativas de disposición. Algunos municipios están ejecutando proyectos de plantas para el manejo integral de los residuos sólidos que permiten el aprovechamiento de los mismos. La CVC viene estimulando el desarrollo y ampliación de estos procesos con acciones previstas en su plan de acción trienal (PAT), 2007-2009 y ha programado el cierre y clausura de botaderos a cielo abierto en la tercera parte de los municipios del departamento”. (Informe Regional de Desarrollo Humano 2008:71-72).

Para el caso específico de Cali, en el año 2008, la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC) efectúa el cierre del relleno sanitario de Cali (Vertedero de Navarro), luego de un intenso debate sobre el impacto ambiental que este podría haber generado en la ciudad¹⁷. El nuevo sitio de disposición de residuos está ubicado en el municipio de Yotoco (Valle), a 45 kilómetros de la ciudad de Cali.

En la ciudad actualmente existen cuatro operadores de aseo que manejan las cuatro zonas geográficas en que está dividida la ciudad para efectos de prestación del servicio: Emsirva, Emas, Promoambiental y

¹⁷ Para el año 2001 se calculaba que cada habitante de Cali generaba 0.75 kilos de residuos sólidos por día, lo cual representaba, para una población de dos millones de personas, alrededor de 1.500 toneladas-día; volumen este generado en el ámbito residencial. Así, se calculaba que al botadero de Navarro llegan 1800 toneladas de basuras diarias (I.E.C: Alternativas ciudadanas al manejo de residuos en Cali, 2006a:78). Según el informe “Caracterización de los residuos sólidos residenciales generados en el municipio de Santiago de Cali – 2006b”, al hacer el estimado de la composición física de los residuos generados en mayor cantidad en la zona urbana, el 59% corresponde a comida, con algo particular, y es que a menor estrato (1, 2, 3) en promedio esto representa el 61.5%, para estratos 4 y 5 el 54.3% en promedio, y en estrato 6 es de 48.3%. Según esto, la población de estratos bajos es la que más bota residuos de comida procesada; comportamiento este similar en la zona rural.

Ciudad Limpia entidades que prestan el servicio de barrido y recolección de las basuras de acuerdo con las normas establecidas. Hasta el momento estas empresas no cuentan con rutas de recolección selectivas, lo que implica que así los residuos estén separados desde la fuente, en el carro recolector todo es revuelto. Cabe mencionar que hasta hace poco (hasta la liquidación de Emsirva), el servicio de aseo y recolección se mantuvo como responsabilidad del Estado sin que a la par se definiera una estrategia efectiva de educación que permitiese que las personas se responsabilicen de los residuos que producen, limitándose a presentarlos al carro recolector sin hacer la debida separación en la fuente.

Dentro de las acciones que se adelantan para crear conciencia entre el común de la gente sobre el manejo adecuado de los residuos sólidos domiciliarios, industriales, comerciales, entre otros, y debido en parte a la falta de responsabilidad de quienes los producen, los recuperan y los reciclan, desde el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial se expidió la Ley 1258 de diciembre de 2008, que crea el Comparendo Ambiental¹⁸, el cual establece las infracciones sobre aseo, limpieza y recolección de residuos sólidos, estableciendo que entidades como la Policía Nacional, y funcionarios públicos de control social, tales como los agentes de tránsito, los inspectores de policía y los corregidores, pueden imponer sanciones. Esta ley define una serie de infracciones frente al manejo inadecuado de los residuos, estableciendo que no se puede extraer total o parcialmente el contenido de las bolsas de residuos sólidos¹⁹;

¹⁸ El Comparendo Ambiental es definido como un “instrumento de cultura ciudadana enfocado a enseñar el adecuado manejo de residuos sólidos y escombros y a prevenir la afectación del medio ambiente y la salud pública [...] contempla sanciones pedagógicas y económicas a todas aquellas personas y empresas que infrinjan las normas existentes; éstas van desde trabajo pedagógico hasta el sellamiento de establecimientos y arresto, en caso de reincidencia constante [...] Es una nueva herramienta que se creó para generar conciencia ambiental en los colombianos...”. <http://www.minambiente.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=8248&conID=3058>. Consultado en octubre de 2009. Si bien se define como acción pedagógica, en su esencia la medida es eminentemente punitiva (Rubio, 2009).

¹⁹ Según un artículo publicado por el Centro Virtual de Noticias “tres puntos específicos amenazan la labor de los recicladores, unas 300 mil familias que viven de esta actividad. Uno, destapar y extraer parcial o totalmente, sin autorización alguna, el contenido de las bolsas y recipientes para la basura una vez colocadas para su recolección, en concordancia con el decreto 1713 de 2002. Dos, darle mal manejo a sitios donde se clasifica, comercializa, recicla o se transforman residuos sólidos. Y tres, fomentar el trasteo de basura y escombros en medios no aptos ni adecuados.” <http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/article-187615.html>. Consultada en octubre de 2009. En Cali, el nuevo marco regulativo aunado al cierre del Vertedero de Navarro y la operación del nuevo sitio de disposición, a 45 kilómetros

esta restricción afecta directamente el oficio de los recuperadores quienes generan ingresos para su subsistencia y la de sus familias de esta actividad. El no estar legalmente organizados es una de las razones que se esgrime para explicar el por qué se quedaron por fuera del negocio; sin embargo, al igual que en otros países en Colombia el negocio del reciclaje demostró capacidad para generar rentabilidad por lo cual ha despertado el interés de empresas y empresarios en involucrarse en el negocio desplazando a aquellos que lo han venido haciendo informalmente. Se está mostrando así una tendencia a la monopolización del negocio de las mal llamadas basuras, ligado a prácticas tales como el tráfico de influencias de los dueños del capital.

Esta realidad que se vive en el espacio macro de ciudad, no es ajena a lo que sucede en los espacios micros, es el caso de los encerramientos residenciales donde la responsabilidad por el manejo de los residuos recae en el servicio de administración y el equipo de mantenimiento y oficios varios, y el residente simplemente bota los residuos, en la mayoría de los casos por un ducto o “chute”, sin que se dé algún control en cuanto al horario y presentación de los residuos, reproduciendo las mismas lógicas de lo público en lo privado. En este marco, interesa conocer las nociones que los residentes tienen respecto a la basura y las prácticas en el manejo de la misma.

3. Nociones de basura y prácticas de manejo de los residuos sólidos

Los resultados de la indagación con personas que habitan los Espacios Residenciales Multifamiliares, respecto a la concepción de basura, muestra dos tendencias: la primera es la relación de ésta con desecho y la segunda con utilidad. Al referirse a la basura como desecho, algunos entrevistados consideran que lo resultante de la actividad doméstica es algo que “no sirve y no le sirve a nadie” por lo que no se contempla la posibilidad de reutilización; así, los desechos se convierten en basura cuando son mezclados en un mismo recipiente, convirtiéndolos en algo inútil o inservible. Veamos algunos testimonios:

del casco urbano de la ciudad, operado por una empresa privada, donde no pueden ingresar los recuperadores, tiene en una situación crítica a quienes detentan su sustento de esta actividad

Basura es todo lo que uno desecha de su apartamento. (Mujer mayor de grupo socioeconómico bajo).

Basura... Los desechos, desechos orgánicos, desechos inorgánicos, todo lo que uno deja. (Mujer joven de grupo socioeconómico alto).

Basura, a ver, primero pues creo yo, lo que no se necesita y lo que no necesita nadie. (Mujer joven de grupo socioeconómico alto).

Para mi basura son desechos o artículos que no sirven...en todas las familias tiende a haber basura, llámese material renovables o no renovables... (Hombre joven de grupo socioeconómico medio).

(...) nosotros tenemos la percepción de basura que es todo lo que no nos sirve, los desechos, las cáscaras de las papas, las bolsas plásticas. (Hombre adulto de grupo socioeconómico alto).

Para este grupo de residentes lo que sale del ejercicio doméstico no tiene ninguna utilidad, ellos y ellas asimilan residuos a basuras; con ello expresan el desconocimiento de la posibilidad de aprovechamiento tanto de los residuos orgánicos como inorgánicos. Esta noción lleva a que no se haga una clasificación o separación en la fuente, determinando que los residuos pierdan su potencial de re-uso y de aprovechamiento para reincorporarse al ciclo productivo a través de procesos de reciclaje. Sin embargo, se reconoce en algunos testimonios, como el siguiente, que la práctica de mezclar la basura no es adecuada o que la apreciación de algo como basura es relativa, y la utilidad como criterio es subjetiva:

Basura es todo lo que ya no nos sirve, los desperdicios de la comida, lo que ya no utilizamos, lo que nosotros consideramos que no nos sirve; pero puede ser que, por ejemplo, a mí esta caja no me sirva, pero para otra persona si sirve esa caja y no es basura, pero para mí sí. (Mujer mayor de grupo socioeconómico medio).

En expresiones como “materiales renovables” o “para mí esta caja no sirve, pero para otra persona sí sirve” evidencian un reconocimiento de que en la basura hay elementos que no han perdido su vida útil, por tanto, pueden ser reutilizados. Lo anterior significa que algunos entrevistados reconocen que existen diferencias en los desechos que salen de la actividad familiar, llámese renovable o no renovable; orgánico e inorgánico. Igualmente manifiestan que la utilidad de los residuos está ligada a la percepción que

se tenga de ellos, ésto en relación con la persona a quien le sirva o quien los sepa aprovechar. Se evidencia también un conocimiento acerca del tema de los residuos que puede deberse a la sensibilización que se hace desde los medios de comunicación a través de campañas publicitarias o desde la información que reciben en el ámbito educativo²⁰. En el siguiente testimonio la entrevistada se refiere al beneficio que se recibe por parte de las empresas públicas municipales al demostrar que existe una menor producción de basuras en el domicilio:

Aquí en la Unidad se recicla lo que es cajas de cartón, periódicos, por ejemplo, hay gente que todos los días compra el periódico o todos los fines de semana; entonces todo eso que se va acumulando, eso se recicla y se guarda y después como que se vende o algo así, para que se baje el costo de las basuras de la Unidad. (Mujer joven de grupo socioeconómico medio).

Es generalizado, por cuestiones de tipo cultural que a las basuras se les dé poco protagonismo dentro de las decisiones del hogar, de hecho su sitio de almacenamiento se ha ubicado tradicionalmente en un rincón trasero de la vivienda, donde no sea observable para quienes la generan. No se evidencia que exista una valoración que justifique su recuperación, un reconocimiento de lo importante que puede ser separarlos para minimizar la cantidad de residuos que van a parar al sitio de disposición final, y el impacto ambiental que ésto genera. Tampoco se expresa una visión amplia del sentido de la acción de separación en relación con los procesos de recuperación y reciclaje, y la reincorporación del material al proceso productivo, para reutilización con fines iguales o diferentes al inicial.

Las concepciones o visiones sobre los desechos domiciliarios se reflejan en los comportamientos que asumen los residentes; se expresan en rutinas, en formas cómo se organiza su evacuación y en general a través de prácticas que pueden encaminarse a hacer un manejo adecuado o inadecuado de los mismos. Las motivaciones asociadas al manejo de los residuos son diversas, van desde lo económico (tener un fondo para celebraciones especiales), pasando por lo estético (salir de las basuras

²⁰ Cabe anotar que el Decreto 1743 de 1994 obliga a las instituciones educativas a desarrollar los Proyectos Ambientales Escolares (PRAES).

para que no deterioren la imagen del inmueble y también para mantener el chute limpio), lo normativo (la administración de los ERM establece dentro del reglamento cómo debe hacerse la disposición de las basuras) hasta fines altruistas (se separa en la fuente para facilitar el trabajo de los recuperadores o para bonificar al personal de servicios que hace la separación internamente).

3.1 Comportamientos de los residentes frente al manejo de las basuras

Las acciones que los residentes desarrollan respecto a los residuos guardan relación directa con la forma como éstos son percibidos. En los espacios residenciales multifamiliares algunas acciones pueden estar encaminadas hacia el manejo responsable de los desechos que se manifiesta en cumplimiento de la normatividad, en depositar las basuras de acuerdo con las especificaciones dadas por la administración en cuanto a horarios, días y lugar de disposición; en la separación en la fuente²¹ con el fin de evitar problemas de salud, para beneficio de otros y presentación adecuada de los residuos. Por el contrario, otras acciones muestran un manejo inadecuado de los residuos, como revolver los desechos, botarlos en sitios no especificados para ello, esconderlos, hacer uso inadecuado del ducto de basura lo que afecta el entorno inmediato y trae consecuencias tanto a nivel ambiental como de la convivencia entre vecinos.

A continuación se recogen testimonios de mujeres de grupos socioeconómicos bajo y alto en los que se aprecia el tipo de manejo que le dan a los residuos. Apreciamos:

Reciclamos, papel, vidrio y cartón y los desechos orgánicos aparte. Aquí en el chute, aquí afuerita. Dentro de la unidad, claro. Hay dos huecos con las bandejas, una es desechos orgánicos y otro papel y cartón y el plástico y el vidrio lo colocan a un ladito, de modo que cada que pase el rondero recoja el plástico y el vidrio. (Mujer joven de grupo socioeconómico bajo).

En el manejo de las basuras hace mucho énfasis la junta, porque tú sabes que muchas veces no es ni la señora, si no de pronto la empleada quien no tiene cuidado. Entonces se hace mucho énfasis en separar las basuras, en clasificarlas, en no botar alimentos, ni sopas, ni nada en las bolsas para

²¹ El término separación hace referencia a la clasificación de los residuos en el sitio donde se producen, con el fin de entregárselos para su recuperación.

mandar por el chute, en eso se vive constantemente, hay mucha vigilancia en lo de la basura. Se debe tener en cuenta: utilizar doble chuspa cuando esta está muy llena, que no sean demasiado grandes las bolsas con la basura que se van a depositar por el chute porque con la basura se pueden reventar. (Mujer madura de grupo socioeconómico alto).

En los testimonios no se hace evidente que se separa porque existe una conciencia de responsabilidad con el entorno, encaminada a reducir el impacto socio-ambiental de las basuras, su responsabilidad se limita a colocar cada cosa en su lugar. En el caso de la entrevistada del grupo socioeconómico alto se muestra que la acción tiene como motivador el beneficio económico y el cumplimiento de una norma que además se refuerza a partir de un parámetro estético. En lo referido por las entrevistadas se destaca que existen otras personas que se encargan o presionan para que se haga la separación o recolección selectiva: en el primer testimonio es el rondero el encargado de recoger; en el segundo testimonio es la junta quien presiona a la administración y ésta presiona a su vez a la residente quien delega la tarea en a la empleadas del servicio doméstico para que se haga la separación. Como se puede apreciar, el manejo de los residuos en los ERM es un ejercicio que involucra diferentes personas.

Las entrevistadas aluden a prácticas de clasificación de residuos, en las cuales se da un proceso primario que apunta a separar lo inorgánico de lo orgánico. Al parecer se trata de prácticas recursivas. En palabras de Lindon “El carácter recursivo se asocia con el estiramiento de las prácticas en el espacio y el tiempo, al reiterarse en el espacio y el tiempo dan cuenta de lo social que todos los individuos tienen incorporado como un “saber común” y no del acto de un individuo aislado” (1999:42)²². Al hablar de las prácticas desarrolladas por las residentes se puede decir que son acciones rutinarias que se convierten en modos de actuar o hábitos que al ser introyectados, se ejecutan sin que se dé un proceso reflexivo de por qué se hacen y que al estar en un medio como son los encerramientos, son

²² Lindon (1999) al hablar sobre cómo se conforman los modos de vida, entendidos como sistemas de prácticas, cita a Giddens, (1995) quien expresa “Las actividades sociales humanas son recursivas. Equivale a decir que los actores sociales no les dan nacimiento sino las recrean de continuo a través de los mismos medios por los cuales ellos se expresan en tanto actores” (Giddens, 1995 citado por Lindon, 1999:35).

prácticas que se fomentan y reproducen ya sea desde la regulación legal y / o desde la regulación social.

Es importante resaltar de esta acción de separación en la fuente, que es el primer paso en la cadena de la gestión integral de los residuos sólidos, como responsabilidad directa de quien los produce. Se debería partir de aquí para adelantar un proceso educativo encaminado al desarrollo de prácticas sostenibles de protección del medio ambiente, orientándolo de manera reflexiva de forma tal que se promueva la participación activa de los residentes para plantear acciones armónicas con el entorno. Si las acciones de separación en la fuente se desarrollan sistemáticamente, como prácticas sostenibles, tendrían efectos directos sobre la reducción en el volumen de desechos que puede llegar a los centros de acopio o botaderos²³.

3.2 Motivos que sustentan prácticas adecuadas en el manejo de los residuos domiciliarios

Algunas prácticas relacionadas con el manejo de los residuos sólidos hacen relación a la separación en la fuente motivado por fines altruistas, por salud o por higiene, o como alternativa económica: ésta última para beneficio de las personas que laboran en servicios generales en los ERM o apoyo directo a las actividades que realiza la administración, como se ilustró anteriormente.

El testimonio del grupo socioeconómico medio muestra que lo que motiva a los residentes a hacer la clasificación de los residuos es el beneficio económico que reciben y que reinvierten en actividades para los menores de la unidad en fechas especiales; así se ven representados sus intereses. Para el grupo socioeconómico alto es preponderante que se haga por salud, por higiene, por respeto a los otros, lo que es consecuente con sus estilos y condiciones de vida. Para el grupo socioeconómico bajo, además del beneficio económico se identifica como motivación la contraprestación de un servicio; los vigilantes lavan el depósito de basuras y lo que reciben por

²³ Prácticas sostenibles se refiere a “acciones que demuestren actitudes favorables al manejo integral de los residuos, expresadas en adopción y reproducción de hábitos, actitudes y comportamientos que favorecen su valorización, reducción, aprovechamiento y comercialización. Las prácticas sostenibles contribuyen a la disminución de los residuos y expresan cambios en los sistemas de producción y consumo.” (I.E.C: Alternativas ciudadanas al manejo de residuos en Cali, 2006).

la venta de los materiales queda para ellos, igualmente se hace con fines altruistas, lo que logran recuperar es regalado a una persona que recoge "basuras". Veamos lo que expresan los tres grupos:

Grupo alto:

Se les ha hecho mucho énfasis en que debemos reciclar por salud, por higiene, por respeto a las personas que manipulan la basura dentro y fuera del condominio. La basura reciclable que logran coger los aseadores, ellos lo acumulan, (...) ellos la venden y con eso ellos compran azúcar, café, su pandebono, (...), pero ellos recogen buena basura para reciclaje. Entonces hay personas que reciclan o por hacerles el favor a ellos, o por hacerle el favor al medio ambiente, pero en general se pide mucho que reciclemos. (Mujer adulta).

(...) En relación con la parte de manejo de basuras digamos aquí, se hizo un programa de reciclaje donde se incentivaba a las empleadas que mejor lo hicieran y se compartía la venta, se hizo por iniciativa de la hija de un residente, ella empezó como a implementar y como a incentivar a las empleadas del servicio, porque es a nadie más a las que tenemos que educar (...) Porque ellas son las que manejan las basuras, se está haciendo con los aseadores del edificio, con las empleadas... Se vende ellos son los encargados de manipular todo este material y tenerlo en óptimas condiciones. Se les da a ellos el 30% para un aseador, el 30% para el otro y el 30% para la empleada estrella.... Ellos lo van llevando, nos están separando las cosas, lava los embases, (...) Y el 10% para, un fondito que estamos haciendo aquí de reciclaje. (Mujer adulta).

Grupo socioeconómico medio

Inclusive, aquí nosotros reciclamos, yo les he dicho: lo del reciclaje, lo tengo especialmente para los niños, para las fiestas de los niños, entonces yo voy pago quien lleve la basura , porque usted sabe que si no es cantidad no la compran, pero aquí la gente lo ha manejado bien e identifican qué es reciclable y qué son desperdicios'. Esa idea fue mía, partió de la administración. (Mujer adulta).

Grupo socioeconómico bajo

(...) la gente siguió separando porque cuando hicimos la campaña a cada casa fuimos a educar, primero hicimos una encuesta y de allí pasamos y dimos una charla y ya. La responsabilidad que se siga reciclando aquí es de cada familia, lo que es las zonas verdes y todo si es de la administración.

La vigilancia, se encargan de lavar el chute y vender el reciclaje o qué hacen con ello. En realidad no se ve basuras, esto mantiene muy limpio, así como usted ve, que no ve ni una basura. (Mujer madura).

Aquí reciclan los ronderos. Ellos mismos, recogen combos. Vé, es que yo tengo unas cajas. Entonces bajan y lo dejan ahí, a veces se lo regalamos a una señora que recoge basura, en la iglesia de aquí del barrio. (Hombre adulto).

Como puede apreciarse, dentro de las razones por las cuales se hace separación en la fuente no se expresa un compromiso con la protección del medio ambiente. Las motivaciones corresponden a beneficios personales, de terceros, o colectivos a corto plazo. Domina la idea de que la práctica redonda en beneficio económico por la utilidad que puede tener el material y el valor económico que éste puede representar.

3.3 Acciones referidas a la presentación y disposición de los residuos

Uno de los aspectos importantes a considerar dentro del manejo de los residuos sólidos domiciliarios, es la infraestructura física disponible en los ERM. Generalmente es algo que se contempla desde el proyecto de construcción, en ocasiones se cuenta con lo que comúnmente se conoce como “chute”, reglamentado para edificaciones de más de tres pisos; puede estar dentro de los espacios habitacionales o por fuera de ellos, también se construyen cuartos de depósito alejados de las edificaciones o por fuera de ellas.

Para los entrevistados la disposición de los residuos es algo que se hace de manera rutinaria convirtiéndose en un hábito; ello responde a unos tiempos definidos (días programados) y a la facilidad en el acceso para depositarlos (lugares previstos), conducta que es común a los tres grupos socioeconómicos. Así la disposición de los residuos se establece desde la regulación legal (reglamento del multifamiliar) y se asume como parte de la regulación cultural (costumbres, retroalimentación de los residentes, campañas educativas). De acuerdo con el primer testimonio del grupo socioeconómico bajo, la acción responde a algo que todos hacen, puede hacerse por imitación, producto de la regulación cultural alcanzada entre residentes. En el caso del testimonio del informante del grupo

socioeconómico alto se identifica un cambio en la rutina de presentación de los residuos; antes tiraban lo del tarro directamente al chute, actualmente lo hacen en bolsas cerradas, indicando con ello la apertura hacia el cambio de hábitos y prácticas, presionada por la regulación legal, convirtiéndose así en una acción incorporada. Se resalta en este testimonio que el uso del chute debe hacerse de forma responsable, no solamente se trata de depositar en bolsas los desechos, implica también cerrarlo, evitando con ello una exposición indebida de los residuos.

De basuras bien, porque todo el mundo, todos la colocamos allá, tiramos la basura allá al “chute”; muy temprano viene el carro por la basura los martes y los viernes. No hay problemas por basura.” (Mujer adulta de grupo socioeconómico bajo).

(...) las basuras, uno antes tiraba por el chute el tarro, ahora es con las bolsas cerradas (...) Aquí hay un chute en cada pasillo, lo puede echar a la hora que sea. Salís al pasillo, abrís una puerta, abrís el cosito y ahí echás la basura, pero no se ve, igualmente cuando botas la basura lo cerrás. (Mujer joven de grupo socioeconómico alto).

Cada apartamento tiene que sacar su basura y llevarla allá al chute, nosotros tenemos en el espacio del lavadero un tarrito donde depositamos la basura, todo en el mismo tarro, sacamos la basura dos veces a la semana y la llevamos allá, cualquiera la lleva... (Hombre joven de grupo socioeconómico medio).

De nuevo, la acción de separación y disposición se da pero no está asociada a un sentido de responsabilidad frente al medio ambiente. Se trata de rutinas²⁴ que se convierten en hábitos, son prácticas irreflexivas que se reflejan en el depositarlas o sacarlas del espacio doméstico como una forma de deshacerse o “desencartarse” de algo que estorba. El hecho de cambiar la práctica, de tirar los desechos directamente por el de empacarlos en bolsas plásticas, es una respuesta a una exigencia externa y no producto de un

²⁴ Lindon (1999), hace una aclaración entre las nociones de “rutinario” y “repetitivo”, aunque ambas hacen alusión a lo que se reitera en el tiempo, dependiendo del matiz que se les de podrían evidenciarse diferencias “... lo “repetitivo” enfatiza el hacer, las prácticas que se suceden reiteradamente, recursivamente. En tanto que la noción de “rutinario” está más definida desde el conocimiento de sentido común, o bien, desde el acervo de este tipo de conocimiento. Lo repetitivo se refiere directamente a la práctica que se sucede frecuentemente, mientras que lo rutinario surge de las connotaciones que pueda tener la repetición o novedad de una práctica, en el conocimiento de sentido común de que dispone un individuo” (Lindon, 1999: 27).

proceso reflexivo que dé cuenta del nivel de sensibilización que hay frente al impacto del consumo y los desechos que esto genera en el entorno. No se expresa un mínimo de conciencia de los efectos que sus prácticas generan, de la responsabilidad frente a los *riesgos manufacturados* (Giddens, 1999), creados por los seres humanos y sobre los cuales debe generarse compromiso. Podría decirse que sobre estas prácticas generalizadas deberá actuarse ya sea desde dentro, y como responsabilidad de la administración de los ERM, o desde la municipalidad, estableciendo reglamentaciones específicas, teniendo en cuenta el volumen de desechos que se generan en estos espacios.

A continuación se mostrarán los comportamientos que se generan cuando los residuos se asocian con lo inútil o inservible, o sea con “basura”. Dichos comportamientos se expresan a través de la ausencia de una clasificación o selección, revolviendo los residuos orgánicos con inorgánicos, haciendo uso inadecuado del chute, entre otros.

Frente al reciclaje nada, eso se hace cada uno en la casa, si tu quieres separar el plástico del vidrio, eso uno lo hace en la casa, pero en la Unidad todo, lo que he visto, todo va revuelto. Hay una señora que trabaja en la casa, ella es la que la saca, la basura. Periódico o revista que no se necesite, se bota o se regala. Por ejemplo, el portero quiere leer el periódico de ayer, esta trasnochándose, uno se lo baja o llegan pelados hay veces que para que les regales periódico, cosas así, pero se desecha. (Hombre joven de grupo socioeconómico alto).

En los estratos 3 y 4 no hay control de basuras. Hay canecas cerca de las torres para que echen la basura y el aseador diariamente recoge todas las basuras y se inspecciona si hay chuspas, porque hay gente que no la baja de los pisos quintos al “chute” y la deja en las escaleras. Si se detecta quién es, se le llama la atención. Y esas basuras son todas recluidas en el chute de basura. Todas las basuras son revueltas y van al mismo sitio, porque se ha intentado hacer reciclaje con bolsas y la gente no le ha parado bolas. (Hombre mayor de grupo socioeconómico medio).

Creo que sí se produce mucha basura en la Unidad. Lo normal es que en el chute que hay ahí se deposita la basura, pero no hay como se dice separaciones entre la orgánica, y la no orgánica, lo que es vidrio o no. Hay cosas que se separan, por ejemplo colchones, bicicletas, carritos, eso para la gente que necesita, que va, que vive del reciclaje, a veces se sacan a parte, pero eso directamente no lo hace la persona. Eso creo que lo hace la

aseadora, o a veces algunas personas que hay ahí que le encargan o conocen la gente del reciclaje, a veces creo que los porteros también. (Hombre joven de grupo socioeconómico bajo).

Estos testimonios se relacionan con el manejo inadecuado de los residuos domiciliarios y sugieren diferencias de género²⁵ en el comportamiento frente al tema de los residuos. Tres hombres de los grupos socioeconómicos medio, alto y bajo, realizan lo contrario a lo que hacen las mujeres en la misma experiencia, se evidencia en común la participación de diversas personas y el tipo de responsabilidad que asumen en el manejo de los residuos, lo que en últimas muestra que el residente es el menos responsable de los desechos que produce. De acuerdo con lo expresado por los entrevistados, las acciones que se desarrollan en torno al manejo de los residuos dan cuenta de la poca sensibilidad frente al manejo de los mismos, las acciones son de carácter individual y se considera una opción personal.

El entrevistado del segundo relato manifiesta que es un problema asociado al nivel socioeconómico de la gente, lo que refiere al modo cultural en que los habitantes de este espacio residencial se han socializado, construyendo un tipo de relación con los residuos y con el medio ambiente que se expresa en comportamientos tales como: hacer uso inadecuado de las canecas para la basura de las zonas comunes y no bajar las bolsas con la “basura” al sitio establecido para ello. Es importante sensibilizar y reforzar en los residentes sobre la importancia de hacer la separación en la fuente, enfocado en la responsabilidad y corresponsabilidad socio ambiental. Como se evidencia en este testimonio para el entrevistado, la acción de “reciclar” se centra en hacerlo en bolsas²⁶, lo que podría ser el primer paso para sensibilizar a los residentes respecto a su papel en el proceso de recuperación para reciclaje.

²⁵ Recordemos que tradicionalmente la función de limpieza al interior del espacio doméstico, y por ende el manejo de las basuras, ha sido asumida por la mujer, ya sea el ama de casa o la empleada doméstica.

²⁶ Ninguno de los entrevistados de la investigación hace alusión al material de las bolsas. La noción de biodegradable no aparece en los testimonios, en ninguno de los grupos socioeconómicos. Este es un aspecto sobre el cual falta información, pues mal podría protegerse el medio ambiente con bolsas plásticas que tarden dos siglos en degradarse, al contrario se generaría otro tipo de contaminación de mayor impacto en el tiempo.

En este testimonio del grupo socioeconómico medio se evidencia una tarea fiscalizadora desde la administración, se expresa que “no hay control” pero se ejerce todo el tiempo a través del aseador, quien debe revisar en cada piso para encontrar las bolsas con residuos que dejan los residentes. Este comportamiento se entiende en el contexto de la relación que se establece entre administración y residentes, donde es ésta la responsable del aseo de zonas comunes. Se identifica en los testimonios un papel policivo que muestra que un débil compromiso de los residentes con el colectivo y una moral heterónoma²⁷, que se expresa en comportamientos anómicos en ausencia de vigilancia o en prácticas irreflexivas, que responden a las demandas o al temor a la sanción; al parecer la administración no promueve el desarrollo de la responsabilidad y la autonomía (moral posconvencional).

Se hace evidente en los entrevistados que el uso del término “reciclaje”²⁸ es impreciso, se asocia con separación, el reciclaje sólo puede ser adelantado por personas o entidades que cuenten con plantas de procesamiento de residuos que permitan reincorporar los materiales recuperados al ciclo productivo.

4. A manera de conclusión

Al hacer un balance de lo que los seres humanos hemos alcanzado en la historia nos encontramos con grandes adelantos y avances en ciencia y tecnología, lo que muestra un nivel de desarrollo en esta dimensión; sin embargo estos avances nos dejan un sinsabor en lo que toca con las grandes diferencias entre unos países y otros, los llamados países desarrollados y los que están en vía de desarrollo. Se acrecientan las desigualdades, los ricos más ricos y los pobres mucho más pobres; esta concentración muestra que unos pocos se han beneficiado de ese desarrollo concebido desde una concepción de extracción, explotación, de progreso y de desarrollo

²⁷ Moral heterónoma, dentro de la propuesta de desarrollo moral de Kohlberg (2002) es aquella orientada por referentes de autoridad externos; en el desarrollo de las acciones prima el temor al castigo. Corresponde a una etapa preconvencional.

²⁸ Proceso mediante el cual se aprovechan y transforman los residuos sólidos recuperados y se devuelve a los materiales su potencial de reincorporación como materia prima para la fabricación de nuevos productos.

sin ninguna responsabilidad en el sentido de, acaparar para pocos lo que es de todos sin pensarse en la idea de redistribución. Pues bien, las consecuencias de ese modo irracional de consumo lo estamos sufriendo todos, gracias al momento de interconexión, producto de la globalización en la que vivimos.

El desbalance mundial entre países pobres y ricos puso en mayor desventaja a los primeros en la medida en que se estandarizó un modelo de desarrollo que pretendió que todos siguieran, sin embargo los bajos niveles educativos, los mínimos niveles de desarrollo, de tecnología de punta, la falta de un proyecto económico, político, social, ético y cultural entre otros, claro y ajustado a las necesidades del contexto de los países en vías de desarrollo, llevó a acrecentar la brecha, haciendo que los países desarrollados aprovecharan la explotación de los bienes primarios de estos países, los procesaran, se autoabastecieran y luego los retornaran como bienes terciarios para su comercialización.

El modelo de desarrollo económico capitalista que rige la economía mundial se mueve a partir del consumo, lo que ha creado una ideología de movilización del mercado en función de la satisfacción de necesidades, la mayoría creadas y algunas hasta inexistentes; la economía consumista es dinámica, se sostiene a partir de una ágil rotación de productos perecederos que deben eliminarse, convirtiendo el planeta en un gran basurero. La amenaza permanente frente al agotamiento de la biodiversidad mantiene en alerta a los ecologistas de tal forma que son ellos, quienes han alcanzado un mayor grado de conciencia, los que alertan al mundo y hacen llamados a poner freno a los desmanes de los países desarrollados; de alguna manera se valen del “principio precautorio” de Giddens en el sentido de no esperar a que existan “más” evidencias sino anticiparse a los efectos que el “riesgo manufacturado”, del que se ha perdido el control, pueda traer.

Frente a ésto cabe preguntarse por lo que sucede en el acontecer cotidiano, en los espacios micro sociales donde viven los consumidores. Lo que se identifica a partir de los hallazgos en los multifamiliares de Cali es que éste no es un tema prioritario, que no existe un mínimo nivel de conciencia sobre lo que representa el consumismo y sus consecuencias en la depredación del medio ambiente, ni sobre la responsabilidad en la

producción de basura y la contaminación que esto puede generar. Como lo expresa Bauman (2007), el consumismo además de tratarse de una economía del exceso y los desechos, es también una economía del engaño que le apuesta a la irracionalidad de los consumidores y no a sus decisiones bien informadas, le apuesta a despertar la emoción consumista y no a cultivar la razón. Y, si bien cobran plena vigencia los discursos sobre prácticas auto sostenibles, donde se inscribe el manejo integrado de los residuos sólidos, tenemos que reconocer con Beck y Lypovetsky que la *conciencia verde*, sin una mirada crítica al sistema económico en su conjunto, no es sino otra forma de expresión de la economía del mercado y el consumo.

Como se reitera a lo largo del análisis de los testimonios de residentes de encerramientos multifamiliares, las prácticas de separación en la fuente corresponden más a rutinas incorporadas asociadas a campañas de los medios, a la gestión educativa de la administración del conjunto residencial, a sentimientos altruistas o al interés económico, por la rentabilidad que la venta de material recuperado genera, que al desarrollo de conciencia ambiental. En efecto, se evidencia una tendencia a la resignificación de la basura como residuo sólido, a partir de lo cual cambian las prácticas en el manejo que se hace de los materiales de desecho. No se puede desconocer que esto es positivo, pero por sí mismo no genera beneficio ambiental si no va acompañado de cambios en los hábitos de consumo, racionalizando la adquisición de productos, con criterios cuantitativos y cualitativos.

Un proceso de educación ambiental en este tipo de espacios debe promover la generación de conciencia crítica frente al modelo económico, frente a la sociedad de consumo y los medios de comunicación que la dinamizan. Debe ilustrar sobre el medio ambiente y su vulnerabilidad; sobre las interdependencias planetarias; sobre el impacto que en ella tienen los procesos productivos; sobre la sabiduría ancestral y la de las comunidades indígenas y campesinas con su forma respetuosa de relacionarse con la naturaleza; sobre el compromiso con las futuras generaciones y, por supuesto, sobre prácticas ecológicas tales como la separación en la fuente. Es necesario educar a los consumidores como ciudadanos responsables de su entorno y comprometidos con el bien común, con su ciudad y con el planeta. Hombres y mujeres, adultos, viejos, jóvenes y niños, propietarios,

residentes, administradores, trabajadores y visitantes de los enclaves deben participar en los procesos educativos, aprendiendo nuevos conocimientos sobre el tema, regulando sus comportamientos y promoviendo cambios colectivos a través de acciones reflexivas, modificación de rutinas y evaluación permanente.

5. Bibliografía

- Bauman, Zygmunt (2007). *Vida de Consumo*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Beck, Ulrich (2007). *La Sociedad del Riesgo Mundial. En Busca de la Seguridad Perdida*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Carvajal, Arizaldo (2009). *Desarrollo y postdesarrollo. Modelos y alternativas*. Cali: Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle.
- Departamento Administrativo de Planeación Municipal. (2004). Convenio Departamento Administrativo de Planeación Municipal y Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle. *Plan de gestión integral de residuos sólidos. PGIRS 2004 – 2019*. Municipio de Santiago de Cali. Alcaldía de Santiago de Cali. Colombia.
- Departamento Administrativo de Planeación Municipal. (2006a). Proyecto plataforma, edición y aplicación de estrategias de información, educación y Comunicación, IEC, para el Manejo Adecuado de Residuos Sólidos en el Municipio de Santiago de Cali. Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos. *I. E. C.: Alternativas ciudadanas al manejo de residuos en Cali*. Alcaldía de Santiago de Cali. Colombia.
- Departamento Administrativo de Planeación Municipal y la Universidad del Valle. (2006b). caracterización de los residuos sólidos residenciales generados en el municipio de Santiago de Cali - 2006. *Plan de Gestión integral de residuos sólidos. Municipio de Santiago de Cali*. Colombia.
- Departamento Nacional de Planeación, Presidencia República de Colombia y Planeta. (2005). *visión Colombia ii centenario: 2019. Propuesta para una Discusión*. Colombia: Printer Colombiana S. A.
- Elizalde, Antonio (2006). *Desarrollo Humano y Ética para la Sustentabilidad*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Giddens, Anthony (1999). *El Mundo Desbocado. Los Efectos de la Globalización en Nuestras Vidas*. España: Taurus.
- Kohlberg, Lawrence; Power, Clark; Higgins, Ann (2002). *La educación moral según Lawrence Kohlberg*. Barcelona: Editorial Gedisa.

- Lezama, José L (2005). *Teoría Social, Espacio y Ciudad*. México D.F: El Colegio de México.
- Lindon, Alicia (1999). *De la Trama de la Cotidianidad a los Modos de Vida Urbanos. El Valle de Chalco*. México: Comité Editorial de la Administración Pública Estatal.
- Lipovetsky, Gilles (2000). *El Crepúsculo del Deber: La Ética Indolora de los Nuevos Tiempos Democráticos*. Colombia: Anagrama.
- Macías, Luis F. (1998). *Introducción al Derecho Ambiental*. Colombia: Legis Editores S.A.
- Marino, Margarita y Toklatián, Juan (comp.), (1985). *Ecodesarrollo, el Pensamiento del decenio*. Instituto Nacional de los Recursos Naturales Renovables y del Ambiente (Inderena). Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (Pnuma). Colombia: Carlos Valencia Editores.
- Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. (2005). *Guía para elaborar el plan integral de gestión integral de residuos sólidos*. Programa nacional de asistencia técnica y capacitación para la formulación de los planes de gestión integral de residuos sólidos. Colombia.
- Moreno, Olga Lucía (2007). Informe “Basuras y Convivencia”, anexo al Documento *Los espacios residenciales familiares: seguridad y convivencia* presentado a la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad del Valle como producto de la Convocatoria a Proyectos de Investigación 2005. Documento sin publicar.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD. (2008). Informe Regional de Desarrollo Humano 2008. *Hacia un Valle del Cauca Incluyente y Pacífico. Resumen Ejecutivo*. Colombia: Imprenta Departamental del Valle del Cauca.
- Reverón, Carlos Alberto (2007). *Los Daños en Nombre del Desarrollo: Enfoques y Perspectivas*. Modulo 3. Diplomado: Acción sin Daño y Reflexiones sobre Prácticas de Paz: Una Aproximación desde la Experiencia Colombiana. Universidad Nacional de Colombia. Dirección de servicios académicos virtuales. Colombia.
- Rincón, María Teresa; Maldonado, María Cristina; Echeverry, Martha Lucía (2007). *Los Espacios Residenciales Familiares: Seguridad y Convivencia*. Informe entregado a la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad del Valle como producto de la Convocatoria a Proyectos de Investigación 2005.
- Rodado, Carlos y Grijalba, Elizabeth (2001). *La Tierra Cambia de Piel. Una Visión Integral de la Calidad de Vida*. Colombia: Editorial Planeta Colombiana, S.A.
- Rodríguez, Carlos et.al. (2005). *El manejo integral de los residuos sólidos: la experiencia del Municipio de Versalles*. Colombia: Casa Editorial de la

Corporación Autónoma Regional del Cauca (CVC)- Dirección Técnica Ambiental.

Tchobanoglous, G. et al. (2003). *Gestión Integral de Residuos Sólidos*. España: McGraw – Hill.